

Epílogo

No cabe duda que la guerra de Ucrania ha puesto en jaque a la “Aldea Global” a causa de los imprevisibles efectos que tiene la movida de Putin en el tablero de ajedrez mundial. No es claro que esto signifique un mate, pero sí un cambio notable de aquí en adelante dado el consiguiente reacomodo que este hecho tiene en la relación de fuerzas del capitalismo global.

Las alternativas a esta crisis son variadas y por lo mismo hacen inoperantes los modelos con que se suelen analizar las relaciones internacionales ya que cualquier solución a la crisis no será duradera. Lo cierto es que Ucrania aparece como un avispero y guardando las debidas proporciones podría reproducirse en el sector Este de Europa una situación similar a la de los Balcanes previas a la I Guerra Mundial porque sobre la base de una compleja historia de rencillas, diversidades étnicas, e intereses políticos y económicos tanto locales como internacionales, se ha convertido en el área de fractura de la Aldea Global.

Por lo pronto, Putin no parece tener todas las de ganar porque si logra tomar Ucrania quedará haciendo fronteras con la OTAN, que es justo lo que no deseaba, además de que la resistencia de los ucranianos puede empantanar a las fuerzas rusas durante un buen tiempo generando un alto costo militar mientras que las sanciones económicas de Occidente se irán dejando sentir progresivamente arruinando la economía rusa.

Lo que sí es claro es que la seguridad de Europa no es compatible con la dependencia del gas y petróleo de Rusia, especialmente en el caso de Alemania que como primera potencia económica y tecnológica de Europa afortunadamente lo está comprendiendo, de manera que la proyectada transformación energética norteamericana y su fuerte contención al régimen de Putin impulsará el mismo proceso en Europa, lo que a la postre redundará en la decadencia del régimen ruso, en una encrucijada para China y en una esperanza para el mundo frente al cambio climático. Así, la guerra de Ucrania tendrá a mediano y largo plazo resultados paradójicos que todavía no parecen vislumbrarse con claridad.

No cabe duda que la guerra de Ucrania ha puesto en jaque a la “Aldea Global” a causa de los imprevisibles efectos que tiene la movida de Putin en el tablero de ajedrez mundial. No es claro que esto signifique un mate, pero sí un cambio notable de aquí en adelante dado el consiguiente reacomodo que este hecho tiene en la relación de fuerzas del capitalismo global.

Así, la guerra de Ucrania tendrá a mediano y largo plazo resultados paradójicos que todavía no parecen vislumbrarse con claridad.